



LA VIDA SIGUE IGUAL

CRÓNICAS DE ANDALUCÍA

Está claro que a la Dirección de esta empresa no le importa lo más mínimo la gestión que los Centros Territoriales hagan de sus recursos. Conscientes de ello, en Andalucía se hace y deshace sin ton ni son dando lugar a situaciones como estas:

- **El pasado 13 de septiembre** se le cambia el turno a un reportero gráfico de Málaga (de 17 a 24 horas) para grabar un partido de baloncesto en Torrox, a 53 kilómetros de la capital. No le acompaña ningún redactor. El gasto generado supone, además de la dieta del trabajador, cinco horas extras para la empresa del coche de producción.

Hasta ahí nada que objetar, si la inversión hubiera servido para algo. Pero la cinta duerme dos días sobre una mesa sin que nadie la reclame y cuando el propio reportero se interesa por su destino, descubre atónito que el Director del Centro (ahora editor del Informativo Regional) olvidó que había pedido la grabación del partido. Y lo que es peor, el redactor de deportes, que no tenía conocimiento de su existencia, pide esas mismas imágenes a Canal Sur.

Lo preocupante para APLI no es que la grabación no se emita - no sería la primera vez - sino la falta de respuesta a preguntas como: ¿Quién pide esas imágenes y para qué? ¿Por qué se solicitan imágenes ajenas cuando TVE ya las tiene? ¿Puede un redactor pedir imágenes a otras televisiones por su cuenta sin que lo sepan los responsables del Centro?

La descoordinación entre los distintos departamentos de Sevilla es evidente.

- **27 de agosto de 2010:** Mariano Rajoy y Javier Arenas presentan en El Morche (Málaga) a sus candidatos provinciales. Para la cobertura del acto, Sevilla envía a un redactor desde Jaén (que trabajará el fin de semana). Este redactor se desplaza en coche de producción sin reportero, porque desde el pasado febrero, tres de cada cuatro fines de semana las imágenes de Málaga son de productora o de equipos de otras provincias. Por eso, y aunque hay señal institucional del acto público, los responsables del Centro Territorial mandan al reportero de Jaén en un taxi, adornado con el cartel identificativo de TVE. Este taxi espera durante dos horas a que termine el acto para volver con el reportero a Jaén. ¿Cuánto costó esa noticia? ¿No se habrían podido abaratar costes? ¿Pagar el doble por algo no es casi siempre resultado de la improvisación?

En APLI nos preguntamos: ¿Quién organiza el trabajo desde el Centro Territorial de Andalucía y con qué criterios?, ¿No es más fácil prever para evitar el despilfarro? Si el objetivo es ahorrar, ¿Por qué se tira el dinero?, ¿Hasta cuándo tendrán que aguantar los trabajadores recortes en sus nóminas mientras los directivos derrochan presupuesto para esconder su incompetente gestión?

¡POR TU FUTURO!

¡AFILIATE!

¡HAZTE OIR!

DEPORTES, UN REINO DE TAIFAS

¿Cómo es posible que el director de deportes tome de manera unilateral decisiones que afectan a la planificación de unidades móviles? Parece ser que puede saltarse a la torera los acuerdos pactados con distintas federaciones deportivas de un día para otro. Puede disponer del personal a su antojo (ya sean de su dirección o de otras ajenas a la suya) y enviar a redactores con dietas internacionales a unos emplazamientos sin aparentes motivos informativos en localizaciones que bien podrían ser cualquier campo a oscuras de nuestro país.

Esto viene a colación por el despliegue de redactores y alquileres de unidades móviles en el extranjero que directamente tramita la Dirección de Deportes, para personalizar la señal de los distintos partidos en los que hay participación de equipos nacionales y que, en vez de alquilarse para el momento del partido, se hace el día anterior para dar cobertura con in situ para los Td's teniendo que pagar, evidentemente, dietas internacionales a todos los desplazados. Mientras, para las retransmisiones de la ACB y la Liga ASOBAL hay un redactor recluso en una cabina en Torrespaña para ahorrarse así las dietas nacionales ¿...?

Con esto no queremos decir cómo hay que hacer las cosas, sólo las contamos y que cada uno saque sus propias conclusiones.

Se nos impone un plan de austeridad, a veces justificado por los momentos difíciles y delicados en que nos encontramos y, para sorpresa nuestra, se despilfarra en medios, se regalan derechos de retransmisiones a terceros estando ya firmados y publicitados, rompiéndose la cuerda en el lugar de siempre, en los trabajadores de esta casa que son sistemáticamente boicoteados por sus propios directivos, que piensan más en el bien ajeno que en el de los suyos y el de la empresa que le da de comer.



Desde APLI queremos mostrar nuestro total desacuerdo con este tipo de actuaciones, que lo único que consiguen es desacreditar a nuestra empresa ante las federaciones nacionales deportivas, a nuestros propios trabajadores y a los espectadores, siendo éstos últimos, no nos engañemos, los máximos valedores para justificar nuestra existencia como empresa.



¡POR TU FUTURO!

¡AFILIATE!

¡HAZTE OIR!